

2ª ETAPA

¡No estás solo...
... mira a tu lado!

CAMINOS
DE JUVENTUD
partamos sin demora

«Caminos de Juventud. Partamos sin demora» te invita a:

Compartir tus “miradas” con TU GRUPO
de parroquia y/o movimiento, colegio, etc.
Una invitación a dialogar y rezar juntos.

El Señor te ha regalado compañeros de viaje, “amigos”, para poder hacer este camino “acompañado”. Tu grupo, en tu parroquia o realidad eclesial donde estés, es el espacio de descanso donde convives con otros jóvenes, tus amigos y hermanos de la parroquia. Con ellos compartes vivencias, experiencias llenas de intensidad, y momentos inolvidables, pero también te sientes apoyado ante tus tristezas, momentos de debilidad y dudas que puedan acontecer.

El camino hacia la JMJ te brinda la oportunidad de hacer fraternidad, grupo y comunidad. ¡Adelante!

Vamos a comenzar los cinco pasos de esta segunda etapa:



CONFERENCIA
EPISCOPAL
ESPAÑOLA



COMISIÓN EPISCOPAL PARA
LOS LAICOS, FAMILIA Y VIDA
Subcomisión Episcopal para
la Juventud e Infancia

1º PASO

RECONOCE



1.1.- Vemos a María. Se pone en camino y se va deprisa a la montaña, a una ciudad de Judá. Así nos lo detalla el evangelista san Lucas (1,39). ¿A dónde va María? Y, sobre todo, ¿por qué sin demora? Los biógrafos han buscado muchas explicaciones a ese viaje y esa prisa. También el Papa Francisco, en su mensaje para esta JMJ, nos regala una explicación de esta “prisa buena” de María.

Pero, ¿viaja sola? Lo más seguro es que viajó con alguna caravana. El viaje era largo y difícil. Los más de 150 kilómetros del camino discurren por una región agreste y peligrosa. Y aunque María conocía tanto la travesía como sus inconvenientes, no parece verosímil que lo hiciera sola, casi adolescente como era. Iría, pues, con buena gente. Dentro de ella llevaba al pequeño Huésped. ¿Se extrañaría de que los compañeros de ruta, esa buena gente, no reconocieran en sus ojos el gozo que por ellos desbordaba?

Y tras cuatro o cinco días de camino la joven llegó a la casa de Isabel, en Ain Karim, que, aunque era muy mayor, también había sido tocada por el milagro (Lc 1,40-45). Ahora sí. Isabel supo de qué iba la historia.

1.2.- Vemos ahora una historia de película: Campeones De Javier Fesser, 2018. Nos fijamos en lo importante de la amistad y del trabajo en equipo, pese a las dificultades. Podéis encontrar más sobre este film en: <https://www.pastoraldejuventud.es/peliculas/campeones-2018/>

1.3.- Me veo y reflexiono: En la sociedad palestina del siglo I, al igual que en numerosas culturas, se creía que la desgracia de no procrear hijos (ser estéril) o padecer cualquier enfermedad eran castigos divinos; a las personas

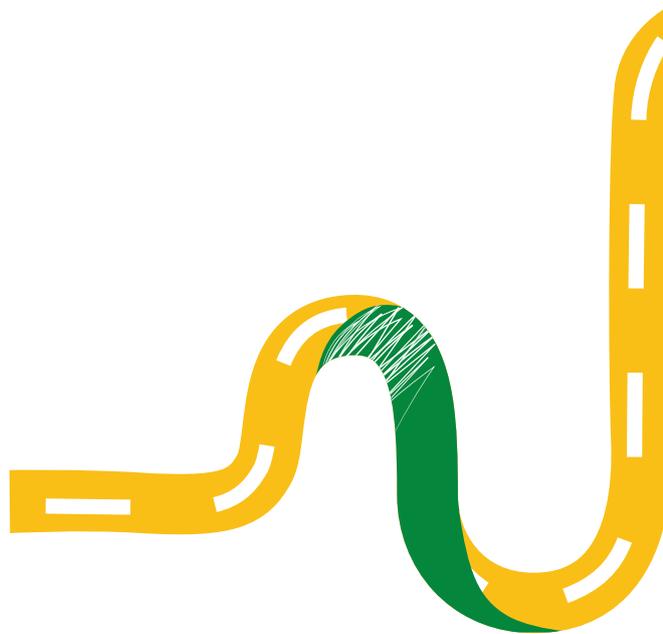
que lo sufrían se les marginaba tajantemente de la sociedad. Algunos incluso eran considerados impuros, y tocarlos o comer con ellos era un atentado contra las normas de pureza. Pero Jesús rechazaba esa interpretación. Él se acercaba, los tocaba y abrazaba. Los acogía mostrando el amor del Padre y “se conmovían sus entrañas”. Jesús no sólo curaba con sus manos, lo hacía desde el amor y la acogida a todos. En su camino, todos eran buena gente.

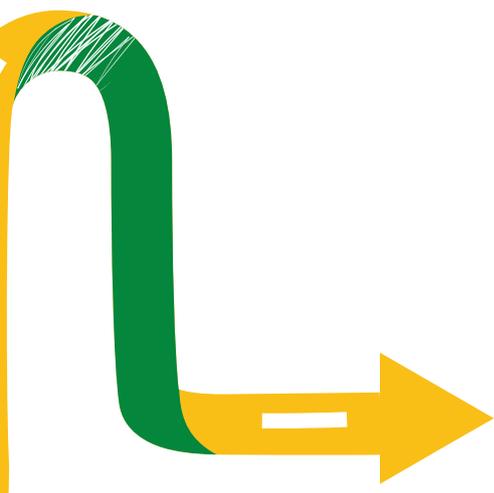
1.4.- Para el diálogo con tu grupo:

En la sociedad donde vivo, ¿quiénes son hoy los marginados? ¿Cómo los valoro y acoyo? ¿Cómo vivo en mi vida la amistad, la amabilidad y el trato con todas las personas, el respeto a los que son diferentes a mí? No estoy solo, ¿quiénes están, realmente, a mi lado en mi camino?

En este misterio de la Visitación de María a su prima Isabel, ¿qué valores evangélicos descubro? ¿Cómo los puedo integrar? ¿Con quiénes estoy dispuesto a compartir? ¿Quién me necesita en este momento?

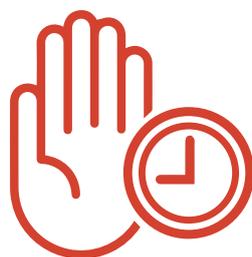
Imagino a quiénes harán conmigo este camino de la JMJ, algunos conocidos, otros no. ¿Qué esperan de mí y qué les puedo aportar? ¿Qué y a quién espero abrazar?





2º PASO

ESPERA



2.1.- ¡Levántate! El Papa Francisco, en el mensaje para esta JMJ, nos habla de «la prisa buena», esa que «siempre nos empuja hacia arriba y hacia los demás». Accede al mensaje completo: <https://www.lisboa2023.org/es/mensaje-del-papa>

2.2.- Lee con los labios: Evangelio de san Lucas 10,25-37. Vuelvo de nuevo a los acontecimientos de la fe: ¡has respondido correctamente! ¡Haz eso y vivirás!

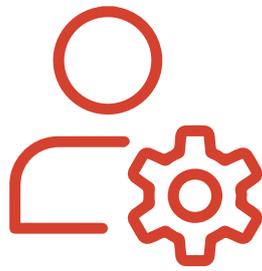
2.3.- Medita con la mente. ¿Y quién es mi prójimo? ¿Cómo aparece el prójimo en mi vida?

2.4.- Ama con el corazón: ¿Salgo a los caminos a curar heridos o me quedo a proteger mi pequeño reducto, encerrado en “mis cosas”? ¿Qué tengo de buen samaritano? ¿Qué hago en mi grupo? ¿Es mi comunidad (parroquia, colegio, movimiento...) “buena samaritana” de la humanidad?



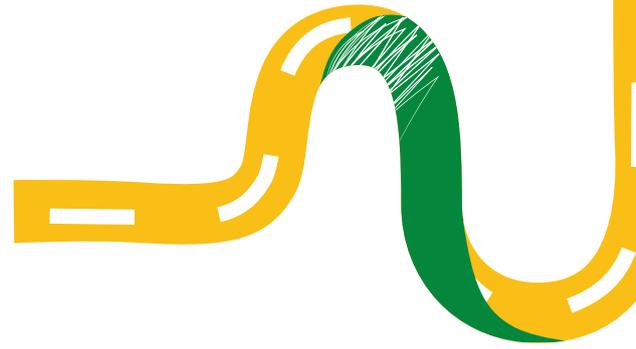
3° PASO

interpreta/discierne



3.1.- Para interpretar. Leo personalmente y con atención los números 150 a 157 de *Christus vivit*: “en amistad con Cristo”. Tengo presente “la situación personal que vivo y desde la realidad en que me muevo.” Subrayo “aquello que me resulta más sugerente”. Pongo un signo de interrogación en “las frases que me cuestionan o no sé cómo llevarlas a la práctica”.

3.2.- Para discernir. ¿En qué consiste ahora mi amistad con Cristo? ¿En qué hago consistir mi pertenencia a un grupo de la Iglesia? ¿Mi oración es desafío y aventura? ¿Qué experiencias tengo de compartir con otros jóvenes mi afecto, mi tiempo, mis inquietudes, mi fe, mis dudas? ¿En qué puedo decir que soy constructor de la Iglesia?



4° PASO

HABLA



4.1.- Pequeños motivos para hablarlos con Dios:

“Señor, ayúdame a hacer mi casa, mi grupo e Iglesia, un lugar de bondad cariño, franqueza, preparado para acogerte en cuanto abro la puerta”.

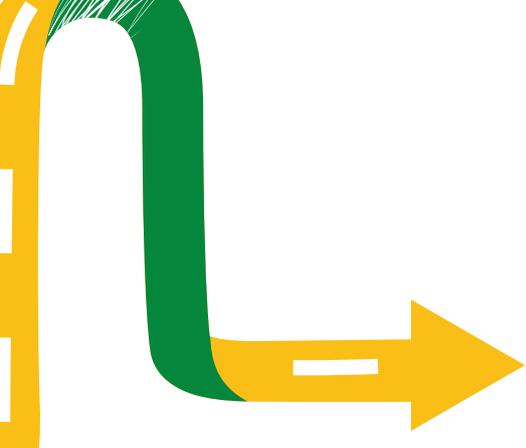
“Señor, no permitas que nada, salvo tú, conquiste mi completa felicidad. Libérame de todo lo que me retiene en mi deseo de ser completamente tuyo y para los demás”.

“Oh, Señor, hazme un amigo leal, y dame un amigo leal, para que el amor y la confianza puedan aumentar mi grupo, la Iglesia, el mundo”.

“Señor, perdóname por todas las veces que me he enfadado con personas que son valiosas para ti. Y perdóname, todavía más, por las veces que yo he hecho daño a otros; no curé sus heridas, las hice más profundas”.

“Dios amado, esto es lo que deseo hacer mañana, y me alegraría enormemente que me acompañaras como un amigo fiel y cariñoso. Gracias por no dejarme solo”.

4.2.- Se valiente y pregúntale a Jesús: “Eres mi amigo y mi Señor, sé que me amas, ¿a qué me llamas? ¿Qué quieres de mí y para los demás?”



5º PASO

ELIGE PARA ACTUAR



5.1.- Elige. A lo largo de esta segunda etapa han aparecido tres acontecimientos con sus nombres: **a) El viaje a Ain Karim:** María, la buena gente de la caravana, su prima Isabel, el evangelista; **b) La película “Campeones”:** Marco el entrenador, su novia Sonia, los componentes del equipo, el equipo contrincante, etc.; **c) La parábola del “Buen Samaritano”:** maestro de la ley, Jesús (Cristo amigo), el herido, el sacerdote, un levita, el samaritano, el mesonero... ¡y hasta el burro! Escojo una de las experiencias e identifico con una expresión a cada uno de esos personajes. ¿Quién es quién, y qué hace? ¿Qué características descubro en cada uno? ¿Cómo aparece y es Dios aquí?

5.2.- Actúa. Pienso en el “sentido eclesial” de todo lo visto (película), reflexionado (la Visitación), discernido (números de *Christus vivit*) y orado (parábola) hasta este momento. Y miro ahora a la Iglesia: la parroquia, el colegio, nuestro movimiento, mi grupo. ¿Quién es quién, y qué hace? ¿Qué opinión me merece? Busco una imagen que resuma cómo es, o debería ser, y la comento. ¿Cuál es mi función en esa descripción que hago?

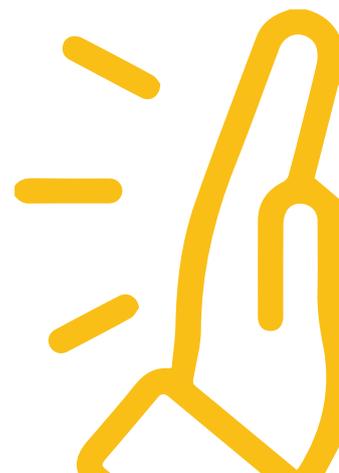
5.3.- Acompañamiento. Con la persona de confianza y de fe (acompañante espiritual) lleva al diálogo las conclusiones, respuestas a los interrogantes y compromisos de este “segundo momento” del itinerario “Caminos de juventud. Partamos sin demora”. Prepara este encuentro desde estos dos subrayados de *Christus vivit*:

a) En referencia a la comunidad / grupo (n.151): «los amigos fieles, que están a nuestro

lado en los momentos duros, son un reflejo del cariño del Señor, de su consuelo y de su presencia amable. Tener amigos nos enseña a abrirnos, a comprender, a cuidar a otros, a salir de nuestra comodidad y del aislamiento, a compartir la vida. Por eso "un amigo fiel no tiene precio" (Si 6,15)»;

b) En referencia a Cristo amigo (n.155): «la oración nos permite contarle todo lo que nos pasa y quedarnos confiados en sus brazos, y al mismo tiempo nos regala instantes de preciosa intimidad y afecto, donde Jesús derrama en nosotros su propia vida. Rezando "le abrimos la jugada" a Él, le damos lugar "para que Él pueda actuar y pueda entrar y pueda vencer"»

Con este acompañante, haz un pequeño compromiso concreto, revisable y realizable. Algo pequeño pero real, que agrade a Dios y prepare tu corazón para lo que vas a vivir en el encuentro de este verano con tu grupo, con Cristo amigo.



CAMINHOS DE JUVENTUD

